

Hacia una cultura

*para la apropiación social del conocimiento**

Román Eduardo Castañeda Sepúlveda
Fernando Cortés Vela
Jennifer Zapata Valencia
Leydy Dayana Cuervo Perilla

Román Eduardo Castañeda Sepúlveda (Colombia, 1956-v.)

Físico y Magíster en Física de la Universidad de Antioquia. Doctor en Ciencias Naturales de la Universidad Técnica de Berlín, Alemania. Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia. Miembro de número de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales. Autor de un libro, varios capítulos y más de cien artículos. Acreedor de los premios Obra Integral de un Científico, de la Academia de Ciencias, y Una Vida Dedicada a la Investigación, de la Alcaldía de Medellín.

Fernando Cortés Vela (Colombia, 1958-v.)

Comunicador Social-Periodista de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Especialista en Gerencia de Servicios de Información de la Universidad de Antioquia y Magíster en Procesos Urbanos y Ambientales de la Universidad EAFIT. Ha ocupado cargos públicos en la Alcaldía de Medellín y la Gobernación de Antioquia. Consultor y asesor en desarrollo y procesos sociales.

Jennifer Zapata Valencia (Colombia, 1985-v.)

Licenciada en Educación. Candidata a Magíster en Ciencias. Docente de cátedra de la Universidad Nacional de Colombia y profesional de la Dirección Académica de la Sede Medellín. Ponente en algunos eventos.

Leydy Dayana Cuervo Perilla (Colombia, 1990-v.)

Comunicadora Organizacional y Especialista en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Colombia. Columnista y ponente en algunos congresos.



Resumen

La cátedra Saberes con Sabor (Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, y Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales) ha evolucionado en conceptualización, formato y realización, constituyéndose en un punto de encuentro de la Universidad con otros focos sociales de producción de saberes. Su actual *modus operandi* rescata la conversación ilustrada con especialistas, en su mayoría no pertenecientes a nuestra comunidad académica, en sesiones dispuestas en temporadas, dedicadas a la reflexión de un tema pertinente con ángulos que cubren desde los aspectos académicos hasta el activismo social. En este artículo, los gestores de la cátedra explican sus principios, evolución y estructura de funcionamiento, para mostrar por qué la cátedra Saberes con Sabor es un rasgo actual de la identidad cultural de nuestra Universidad.

Palabras clave

Conocimiento, consciencia, cultura, ética, saberes

*Artículo basado en la cátedra Saberes con Sabor.

Inter aulas academiae quaere verum
(En las aulas de la academia buscad la verdad)

Así reza el lema institucional grabado en el escudo de la *alma mater*, una instrucción que armoniza sus principios rectores de formación y producción de conocimiento. La verdad encontrada en las aulas se ha considerado, de manera implícita, como un hecho académico, concerniente a la cultura del quehacer profesional y, por lo mismo, con impacto social muy mediatizado, excepto en aquellas áreas en las que la sociedad hace parte indisoluble del quehacer profesional.

No obstante, cada vez es más aceptado que para abordar eficazmente los escenarios de crisis que proliferan desde las últimas décadas del siglo xx, es necesario acompañar el conocimiento profesional de los especialistas con actitudes ampliamente adoptadas por la sociedad, motivadas y sustentadas en el conocimiento. Este requerimiento contemporáneo impone retos novedosos a los principios rectores de la *alma mater*, hasta flexionar en extremo el lema de su cultura académica. Por un lado, la “verdad” buscada y encontrada en las aulas deberá ser apropiada por la sociedad, no solo como hecho profesional, sino como motivo actitudinal; y por otro, el aula no parece restringirse ya a los recintos del campus universitario, pues aspectos significativos del conocimiento requerido se producen extramuralmente, de modo que la comunidad académica debe identificar esos focos externos de producción de la “verdad” y, a través del diálogo de saberes, apropiarlo en su corpus de conocimientos. No son retos triviales debido a la asimetría de la interfaz entre academia y sociedad, pero son perentorios; en su contexto, las cátedras universitarias se erigen en estrategias eficaces.

El sabor del saber

La apropiación del conocimiento es un proceso ineludible en su incorporación como hecho cultural en la sociedad, uno de cuyos primeros pasos es el establecimiento de “la verdad en las aulas de

la academia”. Se tiene la expectativa de que la apropiación del conocimiento es resultado directo de un ejercicio eminentemente intelectual; sin embargo, las evidencias nos han hecho aceptar que ese proceso es de mayor complejidad, pues involucra aspectos simbólicos muy arraigados, tales como los elementos psicoemocionales de los individuos, los imaginarios colectivos e incluso el disfrute estético. En efecto, si bien la comprensión del conocimiento es una condición de tipo intelectual para su apropiación, la adaptación a él, que involucra los demás aspectos mencionados, es también indispensable.

Este caleidoscopio de condiciones propias de la interfaz entre academia y sociedad hace de la apropiación del conocimiento un reto definitivamente complejo. En muchos contextos de apropiación, el ordenamiento de lo intelectual a lo adaptativo, que usualmente se pretende para “la búsqueda de la verdad en las aulas de la academia”, es decir, en los procesos de aprendizaje y producción de conocimiento, aparece invertido: la comprensión intelectual del conocimiento no solo sigue, sino que llega a depender de la adaptación al conocimiento que logren los individuos y los grupos, en términos de motivaciones psicoemocionales, encuadre en los imaginarios colectivos y disfrute estético.

Orientados por este criterio, los proponentes de la cátedra acuñaron el nombre Saberes con Sabor, y sugirieron el segundo término como catalizador de la apropiación del primero, de suerte que el canal de comunicación entre los especialistas del conocimiento científico y la ciudadanía en general emulara el proceder de las comunidades de la América prehispánica, cuyas élites intelectuales compartían sus conocimientos alrededor de bebidas rituales como el chocolate. Así, se pretendió desde el comienzo relacionar, al menos en un contexto simbólico, la comprensión intelectual del conocimiento con percepciones sensoriales que atañen a todos, como estrategia de apropiación dirigida hacia la generación de hechos culturales, en particular de actitudes sociales ante escenarios de crisis, como se comentará más adelante. Desde esa perspectiva, la

cátedra no solo ha incluido conferencias de expertos, sino que también ha abierto espacios para la discusión y el ejercicio de la polémica entre diferentes opciones y visiones, con base en el conocimiento.

Escenarios de crisis y sentido cultural de la ciencia

En las últimas décadas del siglo xx, el paradigma del progreso basado en la acumulación de conocimiento y el desarrollo de la tecnología sufrió un duro y quizás insuperable revés, al ser confrontado por múltiples escenarios de crisis en los que se acuñó una terminología (v. gr. sostenibilidad, conservación, viabilidad, equidad) que puso en cuestión los ideales del progreso. Se resaltan dos aspectos en la generalidad de este cuestionamiento, por su particular relación con la apropiación del conocimiento y la calidad de vida de la sociedad: la racionalización del uso de recursos y el acceso al conocimiento y a la tecnología.

Es oportuno comentar que, aunque el término “crisis” connota estados negativos asociados al dolor, la angustia, la inseguridad y la desesperanza, por señalar algunos, son otras las acepciones que lo han hecho objetivo fundamental de la cátedra Saberes con Sabor. Por ejemplo, su significado en la lengua japonesa está signado por dos ideogramas: peligro y oportunidad, para indicar que la crisis, más que un estado, es el reto de hallar rutas hacia las oportunidades neutralizando el peligro, o, al menos, mitigando los riesgos derivados de él. La etimología grecolatina del término lo vincula con los verbos “separar” o “decidir”: las crisis son momentos de decisiones basadas en análisis, lo que emparenta el término con otros de significado poderoso tales como “crítica” (análisis o estudio de una situación para emitir un juicio) y “criterio” (razonamiento adecuado). Los escenarios de crisis, y más los actuales, requieren de la apropiación del conocimiento para la toma de decisiones que no solo tracen rutas hacia las oportunidades, sino que, al tiempo, delinee las estrategias y acciones para hacer frente a riesgos y peligros. Más que una descripción de programa o de procedimiento, esta conclusión subraya el rol

sustancial del conocimiento en la configuración de hechos culturales indispensables para resolver las crisis con eficacia, eficiencia y efectividad.

Así, los gestores de la cátedra Saberes con Sabor avanzaron en la búsqueda de temas que reflejan tensiones propias de la época en el escenario de las dinámicas culturales de la sociedad, y frente a las cuales la academia tiene aportes importantes. Una mirada panorámica sobre dichos escenarios evidencia las peculiaridades del ordenamiento de lo adaptativo a lo intelectual, anteriormente señalado: la transformación sustentada en una pobre apropiación del conocimiento da lugar a distorsiones que se arraigan en la cultura, derivadas de las percepciones o de filtros ideológicos en los que anidan prejuicios e ideas equivocadas o interesadas sobre aspectos de la realidad a través del tiempo. Es común que dichas distorsiones no solo sean ajenas a verificaciones y comprobaciones en el campo de los hechos, sino también que sean apalancadas por sectores que las promueven como símbolos de identidad y fuentes emocionales del sentido de pertenencia a sus colectivos, apuntalándolos en respuestas de fidelidad incondicional que evaden la confrontación con la realidad.

En contraste, el pensamiento que se mueve desde la actividad científica apunta a construir criterios de verdad basados en un diálogo permanente entre los hechos y las ideas, del cual derivan los procesos de apropiación y adaptación al conocimiento. En este diálogo, las nuevas evidencias amplían el horizonte de la comprensión, lo que permite dejar los viejos moldes atrás en el tiempo. En este contexto, lo adaptativo y lo intelectual componen un todo integral animado por el principio ético de la construcción permanente de la conciencia de la humanidad sobre sí misma y sobre el universo que habita, y el de la construcción de las condiciones de vida que afiancen la dignidad humana como atributo indiscutible de todos y de cada uno. Dicho contexto es fecundo en la construcción de soluciones reales y verificables a problemas concretos que afectan a la vida de las personas, y es allí donde la

ciencia y la política se tocan y se retroalimentan como hechos de la cultura. En este ámbito, el conocimiento y la reflexión contribuyen a ordenar los procesos de la sociedad, de manera que la comprensión de la realidad, alcanzada con esfuerzo con el paso de los años, se traduce en hechos normales y obvios para todos.

Atrás en el tiempo, se pueden advertir un sinnúmero de ejemplos de miradas que dieron lugar a hechos universalmente reconocidos hoy como errores trágicos e inadmisibles, a los que nadie imagina que el mundo pueda regresar. Pero para asegurarlo, la reflexión de todas las ciencias debe comprometerse con alimentar una manera cada vez más cierta de abordar situaciones sociales y humanas en clave de construcción y transformación. El conocimiento es un ambiente dinámico, provocador de nuevas ideas y preguntas para enfrentar los constantes retos de las incertidumbres que parecen desbordarlo. Ahí está el encanto de las rutas en los escenarios de crisis, las cuales llevan a nuevas comprensiones que se traducen finalmente en hacer mejor la vida de las personas. Es ese espíritu el que anima a la cátedra Saberes con Sabor como hecho cultural, ya que se proyecta a los procesos de construcción de imaginarios y valores desde los cuales se generan nuevas costumbres y usos sociales en la ciudadanía, como una construcción abierta y permanente dentro del inmenso remolino de las interacciones entre ciencia y sociedad.

Un ejemplo: la construcción de conocimiento transdisciplinario y transectorial como hecho cultural

Siguiendo esta línea de reflexión, y a partir de lo que fue la experiencia de la primera temporada virtual sobre la Cuarta Revolución Industrial, la cátedra Saberes con Sabor llevó a cabo dos temporadas con temas neurálgicos de las crisis de nuestra época:

- Noticias falsas (*fake news*), verificación de hechos (*fact checking*) y posverdad (*post-truth*).
- Género diversidad, una crisis que sale del clóset.

Ambos tópicos responden a polémicas vigentes y se abordaron al invitar no solo a personas de la academia,

sino también a quienes desde distintos sectores (organizaciones, sociedad, Estado, empresas) están relacionados directamente con prácticas cotidianas estructuradas y sistemáticas, orientadas a la construcción de nuevas comprensiones y conocimientos que ameritan ser reconocidos como saberes sociales. Partiendo de posiciones frente al conocimiento, que van más allá de los contenidos abstractos, los expertos y académicos invitados aportaron no solo análisis y reflexiones, sino también testimonios de sus actividades y vivencias; un cruce de caminos donde cada uno ha compartido lo último que está trabajando, dando cuenta de las rutas discutidas fehacientemente.

Esta proyección del diálogo de saberes entre la academia y la sociedad motivó una reflexión profunda en el centro mismo de las polémicas sobre las crisis de nuestra época. En efecto, con el propósito de contribuir a una ciudadanía formada e informada mediante diálogos que a su vez faciliten la apropiación del conocimiento en función de una ética ciudadana, la cátedra Saberes con Sabor presentó estos temas como retos culturales, al señalar prejuicios, entregar criterios de protección frente a la información engañosa, indicar rutas de reducción de las brechas de acceso y comprensión de la información y advertir que tales brechas favorecen, a su vez, las inequidades que motivan los conflictos sociales. El resultado obtenido es un cuerpo de conocimiento actualizado y profundo, que se constituye en un estado del arte en las materias tratadas con acceso abierto al público a través de los canales de la Universidad.

Los gestores de la cátedra Saberes con Sabor consideran de primordial importancia los contextos sociales, las experiencias personales, los movimientos activistas, las expresiones institucionales y los procesos históricos, en fin, una aproximación multidimensional que permite abordar la apropiación del conocimiento como hecho cultural vivo. En consecuencia, con este criterio, se ha construido progresivamente una red que abarca tanto universidades y centros de investigación colombianos y de otros países, como personas que están trabajando directamente procesos sociales en los temas

tratados, ya sea como activistas o desde instituciones u organizaciones sociales. Estos orígenes diversos de las voces que confluyen en la cátedra acentúan la manifestación de los temas como procesos culturales vivos, en permanente gestación de nuevas realidades y, por consiguiente, en la construcción de nuevos saberes que interrogan a los cuerpos de conocimiento establecidos y aceptados por el rigor académico. Los actores relacionados con las reflexiones planteadas en la cátedra Saberes con Sabor son a su vez multiplicadores en sus propios entornos, de manera que la cátedra, con un pie en la universidad y otro en la sociedad, se constituye en un canal de doble vía que se nutre de las dinámicas de retroalimentación en el campo de la cultura, entre esos dos mundos.

El rol del formato

La cátedra Saberes con Sabor nació en el año 2018 invitando al público de la ciudad a escuchar las reflexiones de científicos y pensadores académicos acerca de los temas en los que cada uno ha hecho aportes destacados, presentadas tanto en formato magistral (conferencias) como en formato de foro de expertos. Ambos formatos incluyeron intervenciones del público en el segmento final de cada sesión. Estas actividades se realizaron en un auditorio de fácil acceso y entrada libre, en un lugar céntrico de la ciudad. Las invitaciones se cursaron mediante correos directos a entidades e instituciones y las sesiones fueron grabadas, constituyendo el archivo de la cátedra.

En resumen, al comienzo la cátedra Saberes con Sabor adopta el esquema clásico de divulgación de la ciencia, en el que un científico o experto prominente comparte su historia y su saber con el público y propone reflexiones y preguntas derivadas del camino que ha recorrido en el campo de su especialidad.

Ya para el primer semestre de 2019 se empiezan a producir pódcast como materiales de difusión derivados de las sesiones. Para ello, se hace la transcripción de la grabación y se seleccionan apartes de las conversaciones,

las cuales se encadenan en un libreto que las combina con textos de locución y música. Desde Unimedios, y con apoyo de la RadioUNAL, se graba el pódcast, se hace una musicalización original, se transmite por la emisora y se aloja en las plataformas de acceso libre Spotify, iVoox y la plataforma académica UNvirtual.

Esta dinámica de funcionamiento de la cátedra se vio interrumpida a finales de 2019 por el cierre temporal de la Universidad. La interrupción persistió durante los primeros meses del 2020 a causa de la irrupción de la pandemia de covid-19, que súbitamente proscribió cualquier reunión o evento público sin horizonte definido de reanudación. Durante esa etapa, la actividad de la cátedra se concentró en la producción y difusión en redes sociales de los pódcast con las sesiones que se habían realizado. No obstante, los gestores de la cátedra decidieron transformar su formato para adaptarlo al reto del confinamiento social obligatorio, explorando su realización en formato virtual, para convocar al público que se venía cultivando en el nuevo escenario de la web. Unimedios apoyó la iniciativa al brindar todas las condiciones técnicas y poner a disposición la plataforma StreamYard, la cual puede transmitir cualquier evento simultáneamente por la emisora y por los canales de Facebook y de YouTube de la Universidad.

En este nuevo formato, el primer cambio que se adoptó fue la incorporación del concepto “temporada”, consistente en dedicar un conjunto de ocho sesiones por semestre académico a un mismo tema. Materializar este concepto implicó la adopción de una nueva responsabilidad para el equipo gestor de la cátedra: la de diseñar la temporada contemplando los diferentes ángulos y ejes de abordaje integral del tema, así como definir los perfiles de los invitados, considerando en lo posible puntos de vista diferentes. La prueba piloto de este concepto fue un ensayo de cuatro sesiones iniciado el 23 de abril del 2020, en las que se abordó el tema de la Cuarta Revolución Industrial, y en el que se subrayó la importancia de los retos derivados de su avance a una velocidad mayor que el desarrollo

de la conciencia y la preparación de la sociedad para adaptarse a esa transformación trascendental de su día a día. Esto significó proponer preguntas y análisis multidimensionales, de los cuales la cultura surge como el espacio en el que la apropiación y el uso de los avances tecnológicos propios de esta dinámica pueden transformarse de simple estándar de vida, para algunos sectores sociales, a verdadera calidad de vida para la sociedad en general y para los territorios. A partir de estas consideraciones, se invitaron las personas y se definieron los tópicos de dicha temporada.

La primera sesión estuvo a cargo del ingeniero electrónico con Maestría en Innovación, Andrés Arias Ramírez, director del Centro para la Cuarta Revolución Industrial, quien discurrió sobre los retos y las oportunidades para una adopción adecuada de las nuevas tecnologías. Le siguieron la ingeniera Juliana Carmona, quien reflexionó acerca del ecosistema Fintech y su crecimiento en Colombia; el economista Sergio Andrés Tobón, de Proantioquia, quien analizó la coyuntura del desarrollo sostenible y la equidad en la Cuarta Revolución Industrial, y la sesión final estuvo a cargo del geólogo Jorge Patiño, del Grupo Peak Urban, que abordó el uso de la tecnología en la planeación urbana de las ciudades del sur global. Estas reflexiones, difundidas en un espacio académico abierto a la ciudadanía, reinventaron el perfil de la cátedra Saberes con Sabor porque no se detuvieron en el cuerpo de conocimientos en sí mismo, sino que incorporaron las implicaciones que dicho cuerpo tiene para la vida social y los procesos de los territorios.

La experiencia de esta primera temporada en la virtualidad llevó a descubrimientos provocadores. En primer lugar, el crecimiento exponencial de las audiencias y de las interacciones del público con los contenidos. Al romper la temporalidad de la presencialidad con la permanencia de la virtualidad, se multiplicó el número de personas que acceden a las sesiones de la cátedra. Así mismo, la virtualidad favorece que las personas se expresen con mayor libertad, puesto que dirigirse personalmente a un

auditorio académico puede resultar intimidante para muchos. Otro elemento novedoso fue experimentar el desarrollo exhaustivo de un tema por parte de personas que están trabajando en escenarios y campos diferentes, y que comparten el estado del arte de procesos en los que se está construyendo conocimiento sobre el tema.

Apreciando la temporada en su conjunto, estos aspectos permitieron configurar un cuerpo de conocimientos actualizados y relacionados con dinámicas institucionales y sociales vigentes y con situaciones y procesos concretos, que superó tanto la simple suma de lo que cada invitado aportó como la mera divulgación de conocimientos, para incursionar en el proceso de apropiación al erigirse como referente de la manera en la que se comprende la realidad como un todo y las rutas de adaptación a ella.

Ese cuadro integral e integrado es el que se proyecta hacia el público que interactúa con la cátedra, para abrir la puerta que conecta el conocimiento con la cultura al alcanzar el campo de las representaciones, de la valoración de las cosas, que conduce a las decisiones, a las actitudes y a los comportamientos. Este proceso se respalda con la producción de artículos que narran la línea de la conversación seguida en cada sesión de la cátedra, así como con la producción de podcast que toman los momentos más significativos de cada sesión y conducen a quien los escucha a través del razonamiento que se hizo sobre el tema, en una pieza sonora que ensambla la voz del invitado, la locución que conecta y la música.

La gestión de la cátedra Saberes con Sabor

El sistema de trabajo de la cátedra Saberes con Sabor se materializa en un equipo de cinco miembros, que funciona como una unidad de gestión del conocimiento experto y especializado, y se esquematiza a continuación (la Dirección Académica aporta un miembro y Unimedios aporta dos).



Figura 2.1 Equipo de trabajo de la cátedra Saberes con Sabor
Fuente: elaboración propia.

El equipo trabaja conjuntamente, aunque cada miembro lleva a cabo tareas específicas que se pueden describir así:

- El proceso arranca con el impulso del coordinador académico, quien propone el tema de la temporada, su título y concepto central, así como el enfoque y la modalidad de cada sesión y la correspondiente batería de invitados. El diseño propuesto procura que, al completar la temporada se haya construido un estado del arte del conocimiento sobre el tema elegido, con riqueza de ángulos y formas de aproximación para su comprensión y adaptabilidad. En cada sesión, el coordinador actúa como anfitrión, animando y orientando el sentido de la conversación para alcanzar el propósito visualizado desde el inicio con cada invitado. Al final del año, y a partir de los registros y las piezas generadas, así como desde las cifras de los metadatos en los sistemas, el coordinador procede a redactar un informe institucional de desempeño cualitativo y cuantitativo.
- El miembro delegado por la Dirección Académica aporta la producción y publicación de las piezas de invitación abierta en las redes y también es el enlace para el archivo ordenado de las sesiones grabadas y

de los materiales que se derivan de cada sesión en el sitio de UNvirtual, para que todos los productos de la cátedra estén disponibles para la consulta permanente por parte de la comunidad universitaria y de personas externas interesadas. También gestiona las respuestas de los expositores invitados a las preguntas que el público ha formulado en cada sesión.

- Uno de los miembros delegados por la oficina de Unimedios se ocupa de la invitación y promoción previa de las sesiones en las redes sociales, y, posteriormente, a través del “Boletín Bitácora”. También de la difusión por sus canales de los productos derivados de la cátedra como artículos y pódcast. El otro delegado provee las condiciones de producción técnica de las sesiones a través de la plataforma StreamYard, asegura su retransmisión por RadioUNAL, en la frecuencia 100,4 de FM, y por los canales de Facebook y YouTube de la Universidad, así como la interacción con el público durante cada sesión.
- El editor de la cátedra parte del diseño de la temporada para hacer, primero, una exploración en redes de los perfiles, las semblanzas y los aportes de los invitados, para, desde esa cercanía, formular preguntas orientadoras que estimulen en el invitado sus mejores reflexiones. Esto se plasma en una guía de conversación que se envía al invitado y a todo el equipo, y que se revisa entre el invitado, el coordinador y el editor en la reunión preparatoria de la sesión correspondiente. Allí se ajustan las preguntas y se construye el ambiente de comodidad y motivación que entusiasme al invitado con su participación. El día de la transmisión, el editor modera la exposición del invitado y la conversación entre él y el coordinador, quien comenta y sintetiza las reflexiones del invitado. Con posterioridad a la sesión, y a partir del material grabado, el editor redacta artículos en los que se recoge lo esencial de la conversación, con destino a los canales de Unimedios y a la *Revista de Extensión Cultural* de la Universidad, así como para alimentar medios externos como, por ejemplo, el periódico *Vivir en El Poblado*, que le ofrece a la cátedra Saberes con Sabor columnas tanto en la publicación impresa como

en su página web. Sobre las temporadas realizadas, se hace una producción de podcasts con destino a la emisora de la Universidad y al sitio de UNvirtual, donde se ofrecen todos los materiales de la cátedra para el uso del público en general.

La gestión de la cátedra involucra entonces la responsabilidad del equipo para la difusión clara y eficaz del

conocimiento relacionado con cada tópico, indicando tanto sus conceptos fundantes como sus dilemas relevantes, las preguntas que permanecen abiertas y las implicaciones que trae para la vida de las personas. Todo ello apunta a estimular el proceso de apropiación del conocimiento por el público usuario de la cátedra y puede resumirse en la siguiente figura:

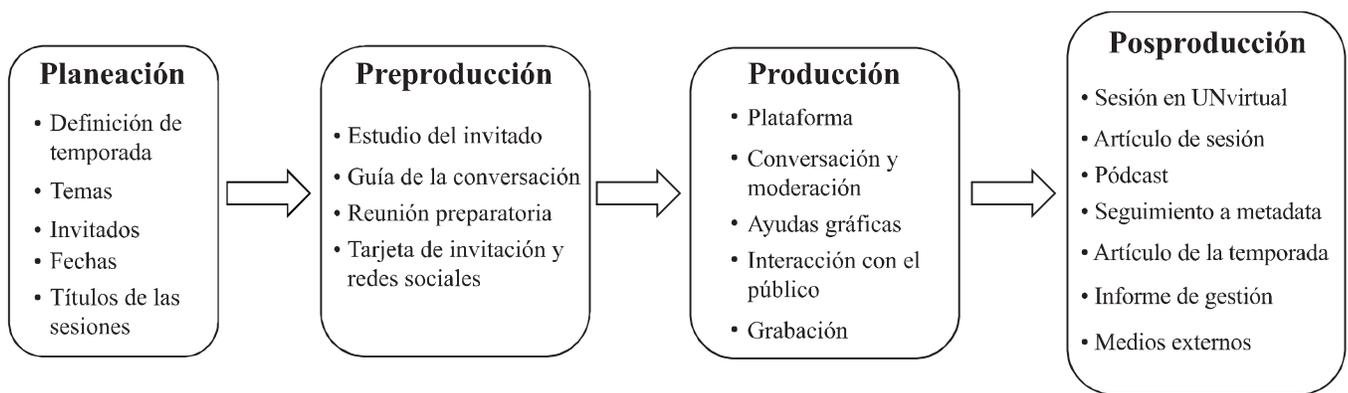


Figura 2.2 Proceso de la cátedra Saberes con Sabor
Fuente: elaboración propia.

De esta forma, se materializa la visión de una cátedra abierta a la ciudadanía y a las tensiones y dinámicas de la sociedad, para que el conocimiento sea un factor determinante de las tendencias de la cultura, es decir, de la manera como la sociedad se ve y se comprende a sí misma y toma mejores decisiones de actuación para todos.

Saberes con sabor y la Red Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Esta aproximación al papel y las responsabilidades del conocimiento frente a la sociedad no es particular de la cátedra Saberes con Sabor, sino que responde a una orientación general de la Universidad, materializada en la construcción de la Red Cultural como espacio para articular y construir sinergias entre diferentes elementos que proyectan a la Universidad como hecho cultural

para la sociedad y el país. La red ha identificado seis nodos de actividad y proyección cultural de la Universidad, a saber: conexiones, saberes, patrimonios, museos colecciones y espacios expositivos, vida cultural y voces y letras. La cátedra Saberes con Sabor participa en el nodo de saberes que agrupa a las cátedras abiertas que se proyectan a la ciudadanía.

A propósito de la organización de esta red, se han podido iniciar conversaciones entre las diferentes instancias y espacios de proyección cultural, en primer lugar, para el conocimiento mutuo; en segundo lugar, para que la conversación permita identificar los campos de reflexión compartidos, y, en tercer lugar, para llevar a cabo la proyección del conocimiento y de los patrimonios a las dinámicas de desarrollo de los territorios de influencia de las diferentes sedes y al país como un todo. Al mismo tiempo, se pretende que la

red pueda servir de canal de doble vía a través del cual la Universidad pueda recibir de la sociedad señales y saberes que contribuyan a mantener la producción de conocimiento como un proceso vivo y permanente, con la capacidad tanto de mirar a lo lejos en el tiempo las dinámicas permanentes de expansión de las fronteras del conocimiento como de aportar la pertinencia de los saberes para atender retos, proponer soluciones y generar oportunidades para la sociedad y los territorios que conforman el país.

Dentro de esta orientación estratégica, la Red Cultural como iniciativa y proceso institucional, respalda las acciones de la Universidad ante los momentos de movilización social que atraviesa el país, como “Convergencia por Colombia”. Esta iniciativa, en particular, abre el espacio de reflexión y de diálogo sobre nueve temas neurálgicos de la agenda nacional, en donde cualquier persona, tanto de la comunidad académica como del público, puede hacer aportes que contribuyan a mantener el norte en medio de la turbulencia de los aconteci-

mientos. Estos son registrados y sistematizados con el fin de configurar los pasos necesarios para neutralizar las tensiones, resolver los conflictos y hacer realidad el sueño de una mejor sociedad.

En esa misma dirección, cabe destacar la convergencia con importantes universidades del país en la convocatoria “Tenemos que hablar Colombia”. Lo que se manifiesta en estos pasos es una mirada en la que la academia asume un compromiso responsable con la apropiación social del conocimiento y, al mismo tiempo, fortalece la conciencia de que este fin superior se logra en la medida en la que se incorpore como hecho cultural mediante el cual el país se comprende mejor a sí mismo y encuentra rutas en las que se puede recoger lo mejor de lo que cada uno tiene para aportar. Y allí la cátedra Saberes con Sabor es parte del hecho cultural que, junto con otras piezas del complejo mecanismo de la Universidad, contribuye a ese empeño superior que nos abarca a todos.